Organo oficial del Comite Nacional del M. L. E en Francia
•
Redoc. y Administración: Bourse du Travail Place de Saint Sernin TOULOUSE (Hte. Garonne)

C N T

Ano I - Nº 15 — Toulouse, 23 de Diciembre de 1944 — Precio: 2 frs.

- Franco, Franco, Franco! gritan los falangistas (tres golpes)
-Vete, vete, vete!, le dice ahora el mundo (otros tres golpes)

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS

El Movimiento Libertario Espanol en Francia, C.N.T., a todos los espanoles

De las noticias que transmiten las Agencias telegráficas, de los rumores que nos llegan de España, de las actividades desplegadas por algunos personajes de la política española, del interés despertado en las cancillerías europeas y americanas, se deduce que el régimen sangriento de Franco toca a su fin.

Estos días circulan noticias que se amplían y deforman al transmitirse de unos a otros.

Indudablemente, todas no son ciertas. Debe haber en ellas mucho de fantasía y de esperanza. Lo que sí es evidente que cada día, cada hora y cada minuto resulta mas intolerable soportar en una Europa ya casi toda liberada el régimen de terror que reina en España.

Todo el mundo libre espera con angustiosa impaciencia la caída del régimen fascista màs criminal de Europa, el que màs atrocidades ha cometido y sigue cometiendo.

Ya es hora que termine el doloroso calvario del pueblo español, de que cese su terrible agonía. Cada día que transcurre aumenta el número ya incalculable e infinito de víctimas. Y cada día es mucho mayor la responsabilidad que pesa sobre el mundo civilizado, en general, y sobre cada uno de nosotros, en particular.

Eso debe terminar a todo trance. Si el dictador no quiere marcharse, **hay que arrojarlo** por la fuerza.

Nuestro pueblo espera ansioso ese momento, y se sumarà al Movimiento de Liberación que debe producirse. Y *cien mil combatientes* en Francia estamos en disposición de dar el golpe final a esa tragedia sangrienta, no con irresponsables y necias algaradas, sino con una acción potente y responsable.

Esta acción debe ser apoyada por las naciones aliadas, y sobre todo por el proletariado universal. Creemos llegada la hora de la ansiada liberación de Iberia. El pueblo español ha pagado ya un enorme tributo de sangre y sacrificio a la causa de la Libertad y de la Democracia, y reclama se le haga justicia, acelerando su liberación.

Sabemos que una inteligencia responsable y sincera de todas las organizaciones antifascistas facilitaría una solución. Y es por esto que desde los comienzos de la ocupación alemana, en plena clandestinidad, la Confederación Nacional del Trabajo y el Movimiento Libertario han posibilitado esas relaciones cordiales y han contribuído a la creación, primero, de la Alianza Democrática Española y de la Junta Española de Liberación, después. En muchos sectores hemos encontrado la acogida y la comprensión razonable. Pero hay quien equivocadamente ha hecho obra de disgregación, creando organismos que han sembrado la confusión en los medios refugiados españoles.

Es preciso que termine esa situación. Los que fomenten la desunión y la discordia, los que se aprovechen de situaciones ventajistas, han de ser invitados a que depongan su actitud. Si no lo hacen, deben ser aislados para que sobre ellos caiga toda la responsabilidad.

El único camino para dar salida a este problema ha de lograrse realizando la unidad interna de todos los partidos y organizaciones y estableciendo esa Alianza amplia, generosa y responsable para objetivos concretos y comunes, cuyas normas y estructuración están ya perfiladas en la Junta Española de Liberación en Francia.

No hemos de permitir que nadie especule con esta situación. Las soluciones que se den al problema de España han de partir de todas las organizaciones democráticas y proletarias, si se quiere evitar tragedias como las que viven actualmente algunos de los países liberados. Es una equivocación buscar soluciones al margen de los organismos que representan las grandes corrientes populares del pueblo español. Si esto se hace sin tener presentes estos factores decisivos, seguirá encendida la guerra civil y no se habrá resuelto nada. Pretender resucitar hombres y sistemas desacreditados contra la voluntad popular es suicida, pues a ello se opondrà unànimemente un pueblo que quiere ser determinante de sus propios destinos.

En guardia, pues, españoles.

POR EL MOVIMIENTO LIBERTARIO ESPAÑOL EN FRANCIA. — C. N. T.:
EL COMITE NACIONAL.

A pedrada limpia

VILLANCICOS

Esta noche es Nochebuena
y mañana, Navidad;
saca la bola, María...
si es que no está «racionà».
En el portal de Belén
hay un hombre haciendo gachas,
con un letrero que dice:
«A ver, Franco, si te marchas.»
Con agua clara del río
la Virgen lava pañales...
mas los crímenes de Franco
no hay ni Cristo que los lave.
Requetés y falangistas
aun se comen el turrón;
pronto comerán las coles
que aquí no he querido yo.
Esta noche es Nochebuena
y mañana, Navidad:
la última que en el exilio
nos queda ya por pasar.
(También el año pasado,
y el otro, y el anterior,
os pronostiqué lo mismo...
Para consecuente, yo!)

ANTONIO DE ESPAÑA.

puissent franchir la frontière franco-espagnole.

La réunion des quatre prétendants aurait lieu le 16 décembre, à l'occasion du mariage de Don Pedro d'Orléans avec une princesse de Bourbon à Séville.

On voit que l'Espagne de Franco est un foyer d'intrigues monarchistes qu'il serait bon de surveiller de près... sans d'ailleurs les prendre très au sérieux.»

Esos cuatro reyes sin corona, en busca de sendos reinos, no se dan cuenta de que la hora de las monarquías no volverà a sonar. Que ellos seguirán viviendo sin corona y de coronilla. Que es una ofensa celebrar banquetes reales ante un pueblo que muere de hambre. No son cuatro ases esos reyes, sino cuatro sotas. Con que... paciencia y a barajar.

No sabemos si a estas horas se habrà celebrado la boda principesca. «CNT» no tiene cronista de salones. Lo que sí sabemos es que España no serà el regalo de bodas. Los Borbones fueron barridos para siempre. La Monarquía, sepulta en la carroña de El Escorial. A España no la gobernarà sinó España; es decir, el Pueblo. Y el Pueblo no se casa con nadie.

Unidad en la diversidad

En «Gavroche», Jean Fresnoy, refiriéndose a la política francesa, escribe con este título frases que exceden el marco local y toman proporciones europeas:

«On parle beaucoup de fusions, d'incorporations, de rapprochements, de conjonctions en ce moment.

Que chaque mouvement, que chaque parti conservent dans le premier contact leur personnalité. Evitons ces amalgames qui ne font que dérouter le citoyen. La démocratie ne se conçoit pas sans franchise ni clarté.

Demain, l'Europe s'organisera en gardant à chaque nation son originalité, son caractère propre. Cela facilitera dans la liberté et la diversité l'harmonie qui conditionne la paix.

Pareillement, dans les limites de son cadre national, la France doit maintenir le droit de chacun d'exprimer sa préférence en pleine lumière, en pleine intelligence des faits, des idées et des hommes. Au pays de Descartes, il ne peut en aller autrement.

(Sigue en la segunda pàg.)

ACTUALIDAD

Las afinidades electivas

En ciertas zonas de la política comunista se advierte no un viraje de fondo sino una consecuencia del empuje inicial que produjo la revolución de octubre en Rusia.

Se dice que Rusia está en contradicción con el socialismo desde el punto de vista de la economía nacionalizada. Esto es evidente. Pero lo cierto es que en Rusia la revolución octubrista respondió en buena parte a la mística revolucionaria del ruso Alejandro Bloc, figura desconocida o poco menos en nuestro Occidente, pero cuyas obras estuvieron siempre en labios de los niños de las escuelas de Rusia desde 1918, en la juventud, en la gran opinión adulta de aquel país y en la mente de sus directivos políticos.

Alejandro Bloc es autor de la idea de unión de Europa con Asia, y su obra más popularizada y célebre es una parábola bíblica en acción donde por primera vez en la literatura del mundo los doce apóstoles van por las calles con ametralladoras para proclamar el Evangelio y valorizar la frase de Pablo de Tarso: «Quien no trabaja que no coma».

El poema se titula «Los doce» y se sobreentiende «Los doce apóstoles». El pueblo ruso, imbuído de mística, aceptó en sus masas místicas la mística de la revolución, ligándola con el cristianismo sin rito, pero arraigado, de Tolstoi, con la variante de las ametralladoras.

La actual confusión del cristianismo con la U.R.S.S. obedece a esa mentalidad. Cristianos son o se llaman los ortodoxos o cismáticos; cristianos los vaticanistas y los protestantes. En las tres ramas hay una opinión densa que trata de discutir las distintas ideologías sociales al margen del dogma y que trata, además de unir las tres confesiones religosas en un bloque único, es decir, de hacer una realidad el punto de vista de Bloc, verdadero protagonista de la revolución soviética, más que el propio Marx, desconocido en Rusia en 1918 por las masas.

En Italia, las ideas de justicia social tuvieron un rebrote hacia 1912 con la obra de Fogazzaro «Il Santo», cuya figura principal era un cura aldeano, pobre y rebelde contra la omnipotencia del Vaticano. Desde 1912 el antagonismo entre curas pobres y jerarcas católicos de Roma ha sufrido enormes transformaciones. En Francia hay un movimiento cristiano, socializante, y en cierta manera racionalista, que arranca de Renan y de sus antecesores, movimiento muy ligado a las corrientes antivaticanistas católicas.

En España llegó a publicarse una revista, «Cruz y Raya», antes de la guerra civil. La revista estaba animada por Bergamín, y tenía una orientación católica y a la vez comunista de partido.

Nos encontramos, pues, ante una posible coincidencia de líneas políticas antifascistas de tipo cristiano libertado del dogma para la crítica social con el comunismo político, fracasado como tal en las realizaciones socialistas. Sabido es que Sturzo, eclesiástico italiano, ha tenido que vivir en Londres por sus ribetes socializantes, como Fogazzaro, y creerle Mussolini un peligroso rebelde contra su régimen.

Conociendo todas estas corrientes, puede extrañarnos que el comunismo político busque en las masas cristianas depauperadas el apoyo de que necesita para remozar el régimen? Los hechos quedan expuestos. Que el lector reflexione. Tenga en cuenta que contra el bloque mundial de comunistas y masas cristianas, lo esencial habría de ser dar a la avanzada social un ritmo más acelerado que el que tiene.

Las afinidades electivas tienen más importancia que partidos, religiones y sectas. Aquellas afinidades dan al traste con programas ideológicos tanto de futuro lejano como próximo, y consiguen lo que no consiguen los partidos y conglomerados que creen poseer el porvenir.

En el cristianismo hay una democracia, llamada frailuna en España, y que no es democracia; pero tiene raíces—muy deformadas—en las viejas teorías de las catacumbas, cuando los cristianos eran entregados a las fieras.

..El ritmo social avanzado ha de intnsificarse de manera dinàmica para desbodar los antagonismos inoperantes.

Franco sigue ayudando a los alemanes

A pesar de sus hipócritas protestas, a pesar de su actitud oportunista de última hora, Franco sigue pagando como puede su deuda al Führer que le alzó al Poder. Los periódicos franceses lo hacen saber a quien no quisiera enterarse. Por la noche, en el puerto de Bilbao, los pacíficos barcos de pesca franquistas cargan municiones y bencina, con destino a los alemanes. Un alemán, procedente de San Sebastián, llegó en la tarde del 4 de diciembre a Bilbao; subió en seguida a bordo de los vapores «Campillo» y «Santi». Un falangista le acompañaba; era portador de un bono, firmado en San Sebastián, en la quinta «Paquita», de la calle de Zabaleta. Ante el bono, y bajo la presión del falangista, los dos capitanes de los barcos, se inclinaron, y entregaron su carburante. Con precauciones extraordinarias, el precioso cargamento pasó con rapidez y discreción, cargado por falangistas de los Sindicatos Verticales, de toda confianza, a los barquitos de pesca, que se hicieron a la mar.

Esta es, aùn hoy, la neutralidad de Franco. Y mientras él siga al frente de la oprimida España, su neutralidad no será indiferente. Que se enteren los sordos.

Lo que dice y lo que calla la prensa

Pretensiones vanas de vanos pretendientes

Leemos en «Gavroche», de París:

«L'archiduc Otto, qui est récemment arrivé à Lisbonne sous le nom de Dr. Otto Hapsourg, doit se rendre prochainement en Espagne pour y rencontrer le comte de Paris.

Le «Times», qui nous annonce cette nouvelle, ajoute que l'on s'attend également à la venue en Espagne de Dom Duarte Numo, prétendant au trône de Portugal, et de l'infant Don Juan, prétendant au trône d'Espagne. Ces deux princes vivent actuellement en Suisse et il n'est pas sûr qu'ils

Lo que dice y lo que calla la prensa

(Viene de la pág. 1)

L'unité française n'a rien de commun avec le parti unique. L'unité française est, comme l'unité européenne, une harmonie.

Le parti unique serait une contrainte. Et le pays unique peut revêtir différents aspects.

Nous avons combattu pour la liberté. Sachons faire que cette liberté préside au renouveau de la patrie republicaine et que dans les rassemblements souhaitables les arbres ne nous cachent pas la forêt.»

Hospitalidad republicana

«La Marseillese», de París, inserta este fondillo, que los deberes de la hospitalidad nos impiden comentar:

«Devant la répétition, plus que regrettable, de certaines mesures policières qui frappent indistinctement des réfugiés étrangers, actuellement sur notre territoire, nous devons attirer plus spécialement l'attention des autorités républicaines, de haut en bas, sur le cas des Espagnols républicains.

Républicains ici, républicains là. Pas de différence. D'autant plus que ceux-ci nous ont prêté main-forte pour chasser le Boche de chez nous, comme ils entendent le chasser de chez eux. A charge de revanche, pas vrai?

Alors, pourquoi leur cherche-t-on des histoires, à ces républicains espagnols — que nous tenons à avoir pour bons voisins et qui sont encore nos hôtes — parce que l'un n'a pas une carte de travail tout à fait en règle, que l'autre a ceci ou cela de travers, etcétera...

Quelle que soit la peccadille, on vous envoie tous ces gars-là en prison où à Drancy. Et allez donc, c'est-pas ton père!

Il conviendrait aussi de savoir pourquoi dans certaines localités de province — à Boulogne-sur-Mer, par exemple — on leur a interdit de travailler au déblaiement des décombres. Il est des mesures — ou des initiatives — qui frisent parfois l'indécence, voire l'insolence, pour ne pas exagérer.

Quand on sait quel sens du chevaleresque et de la droiture anime souvent les moindres actes de la vie jusque chez le plus humble des Espagnols, on ne doit pas être surpris qu'ils s'étonnent — de leur côté — d'être moins bien traités, du moins comme républicains, que les ennemis de la République.»

Un gran acto de la Junta Espanola de Liberaciòn en Paris

El jueves de la semana pasada se ha celebrado en París un importantísimo meeting, organizado por la Junta Española de Liberación, en el famoso Palacio de la Mutualidad, ante una multitud que llenaba el local, ávida de oir la voz auténtica de la España repatriada.

El Sr. Llopis, que presidía, abrió el acto, en nombre de los socialistas y de la U.G.T.

Monsieur Bernard Josseaume, secretario de M. Gerandour, diputado, del Somité directivo del Partido Radical Socialista Francés, alzo su voz en defensa de los españoles exilados, con acentos de una sinceridad a prueba.

El Sr. Gasset, por los republicanos españoles, expuso la finalidad de la Junta Española de Liberación y los legítimos anhelos de los refugiados.

Monsieur Bayet, diputado, vicepresidente del Partido Radical Socialista, director de «Franc-Tireur» y miembro del M. L. N. ocupó seguidamente la tribuna para decir, en tonos de cálida adhesión que los españoles no estamos solos.

Domingo Torres, con su palabra preñada de acentos populares, expresó el entusiasmo que la C.N.T. y todo el M. L. E. siente por la causa antifascista.

Finalmente, el Sr. Llopis, con su veterania, cerró el brillante acto, resumiendo los discursos.

El público, con un calor de sincero entusiasmo, aplaudió vivamente a todos los oradores. ¡París fué el Pars eterno, donde los perseguidos del mundo han encontrado abrigo y amparo.

Agrupaciôn Militar de Ex-combatientes de la Repûblica Espanola

El sábado, 16 de Diciembre de 1944, se celebró en la Bolsa del Trabajo, de Toulouse, la Asamblea General anunciada por la Agrupción Militar, acudiendo a la misma numerosos afiliados, unos personalmente y otros representando a los que no pudieron asistir, pudiendo calcularse asistieron más del setenta y cinco por ciento de los afiliados.

El Secretario General, Teniente Coronel Sr. Diez Calleja, dió lectura de un informe exponiendo los trabajos realizados por la Junta Directiva saliente, que fué aprobado por aclamación; después de unas emocionantes palabras pronunciadas por el mismo, en recuerdo de nuestros muertos y por todos los caídos en el Mundo en defensa de la Libertad, todos los concurrentes, puestos e pié, guardaron un minuto de silencio; finalmente se dieron diversos vivas a la República Española, a la IV República Francesa y a los Países Aliados que han liberado Francia y luchan incansablemente por la liberación del Universo.

El Tesorero saliente, Comandante don José Luis Herrero, expuso la situación económica de la Agrupación, de la que resulta un excedente a favor de la misma, después de pagadas las deudas por completo; por aclamación fué aprobado el estado de cuentas.

Por la tarde se procedió al estudio y dicusión de las bases de funcionamientor; intervinieron numerosos afiliados, los cuales con un sentido de respossabilidad elevado, examinaron punto por punto el Proyecto presentado por la Junta Directiva saliente y las enmiendas al mismo hechos por determinados afiliados; después de las intervenciones, fueron aprobados los Estatutis por que debe regire la Agrupación, que en lo sucesivo se denominará AGRUPACION MILITAR DE EXCOMBATIENTES DE LA REPUBLICA ESPANOLA. Entre los riversos pasajes de dichas Bases de funcionamiento aceptadas, son dignos de extractar los siguientes: «Art. 2.º: CONDICIONES DE INGRESO: Esta Agsupación Militar, como a tal, es apolítica, pero exige de sus miembros no servir otros Poderes que los emanantes de la Constitución de 1931, con las modificaciones y mejoras alcanzadas por el Pueblo español durante el periodo comprendido entre los años 1936 a 1939. En su consecuencia, singún General, Jefe, Oficial, Suboficial, Asimilado o Clase Especialista, podrán actuar por sí ni a través de entidad, partido u orgasización cuya trayectoria no esté de acuerdo con la legalidad republicana. Artículo 13; DISOLUCION DE LA AGRUPACION: Tan pronto como se constituya el Gobierno legal de la República Española, emanado de la Constitución de la República española, emanada de la Constitución de 1931, podrá disolverse la Agrupación si sus componentes lo acuerdan.

Inmediatamente después se nombró, por aclamación, el Consejo Ejecutivo Central, recayendo los cargos directivos sobre los siguientes señores: Prdte., general Hernández Sarabia; presidente adjunto, coronel señor Bosch; vicepresidente primero, coronel señor Herrero Serrano; vicepresidente segundo, teniente coronel señor Morlanes; secretario general, teniente coronel señor Díez Calleja; vicesecretario Primero, comandante señor Mora; vicesecretario segundo, comandante señor Vert; tesorero, comandante señor Vázquez Conlledo; contador, comandante don Víctor Garrido; vicecontador, comandante señor Blanes; vocal primero, teniente coronel señor Vázquez Rodriguez; vocal segundo, comandante señor Fernandez Roces; vocal tercero, comandante señor Herrero Saus; vocal cuarto, coronle señor Palma; vocal quinto, teniente coronel señor Dominguez Olarte; vocal sexto, comandante señor Fernández Fernández; y vocal séptimo, comandante señor Díez Tendero (hijo).

A continuación se dió lectura a diversas cartas presentadas por algunos delegados, por las que se ponía de manifiesta que determinada entidad política española existente en Francia, realizaba maniobras para que la Agrupación Militar se pusiera al servicio solo y exclusivo de la llamada «Unión Nacional Española», en detrimento del apoliticismo de la Agrupación; se tomó en consideracion el contenido de dichas cartas y se acordó tácitamente no permitir que dichas maniobras prospararan.

Se serminó el acto con nuevos vivas a la República española, a la República francesa y a los paises aliados, a los que se les dedicó un sentido y emocionante homenaje.

S.I.A. Tres veladas en Auzat

La *troupe* de SIA va por todos los caminos del Midi francés como iban los protagonistas de la antigua farsa.

Es un placer coincidir con esos muchachos que adiestrados en la escuela del dolor llevan por ciudades y pueblos un poco de alegria sana, contrariada por las tragedias recientes pero animosos siempre.

En Auzat, pequeño pueblo del Ariège, perdido entre montañas, los compañeros de la localidad lo improvisaron todo: sala de espectaculos, escenario, montaje de servicios. Y todo lo hicieron bien porque lo hicieron con pasión, penetrados, como los artistas, de idealidad social principio activo de SIA como de quienes nos honramos en ser sus amigos.

Tres sesiones inolvidables. La España varia estaba allí con los ritmos vibrantes de la jota del popular Colás, que si ganó un campeonato como profesional de la canción aragonesa, se ha ganado el campeonato de la simpatia. Allí estaba Luis Muñoz con sus historietas baturras que nos hacian revivir la castiza traza del humor popular y dan a tan buen actor una fama merecida. Allí estaba Benimelis con su pareja y su otra pareja. El universalismo de las danzas de ultramar y la riqueza de las danzas españolas y un deseo de cumplir y una emoción que a los tres Benimelis faltó, pero que hizo reposar a los espectadores.

Allí estaba Casado, el tenor de calidad que nos deleitó con su voz y su impecable corrección, que nos emocionó con el relato de sus sufrimientos en un descansino del espectaculo. Nos refirió lo que le han hecho sufrir los alemanes y los milicianos de Petain.

Allí estaba Carmen Cina, agitanada y expresiva y Belmonti, director escenico y actor *speaker* y animador de las veladas de S.I.A., hombre de recursos en las tablas y verdadero amigo de todos. Sus historietas hacen reir en epoca dificil, al reves de las que hacen llorar en épocas alegres.

Los compañeros organizadores de las veladas de Auzat—Omella, Corberó, Belmonte y Sarró—pueden estar satisfechos, como lo están el público y los actores.

La pareja Baby rayó a altura muy celebrada. Todo el humor de la canción francesa nos lo transmitieron tan buenos artistas con maestría lograda.

En un paréntesis de la segunda sesión los principales camaradas franceses de la Resistencia en la localidad tuvieron palabras de afecto para la España libre y para la S.I.A. Fueron palabras tan emocionadas como agradecidas.

Y nada más. Que las veladas se repitan y que lleven por doquier su aliento de idealidad.

Los músicos merecen que se destaque su actuación, porque son incansables y trabajan con verdadera gentileza, complaciendo al público, ávido de ritmos fuertes y suaves. En la persona del joven maestro Batalla reciban el parabién de los que tan gratas veladas nos deben.

Y una niña también actuó en la segunda velada, una polaca, que tocó muy bien en su acordeón y acompañada «El piconero» y otras piezas.

Nos escribe un comunista

«Pertenezco al partido comunista español desde el 11 de febrero; estoy de acuerdo con la unión de todos los antifascistas. He de deciros que en mi caso es posible que haya gran número de comunistas que no estamos de acuerdo con Union Nacional».

Añade una serie de consideraciones adversas a los politicos que figuran en U. N. y dice:

«Los ciudadanos que en las elecciones votaron a estos satélites (se refiere a los electores de Gil Robles, Lerroux, Alcalá Zamora, etc.), ni uno de ellos pasó la frontera en febrero del 39, y es cierto que al estallar en España el movimiento fascista del 19 de julio, Falange y requetés contaban con muy pocos afiliados. Los votantes de los referidos satélites engrosaron las filas de Falange y requetés, ocupando los más elevados cargos y distinguiéndose cobardemente en terribles martirios y matanzas del auténtico proletariado español».

Se refiere después a la represión asturiana en 1934. «Pues bien, camaradas comunistas y de U. N.—dice—cuando Lerroux iba codo a codo con Gil Robles decíamos que había traicionado a la República. ¿En qué situación queda hoy U. N. cuando les da entrada?» También afirma el firmante: «Seguro que un 90 por 100 de los comunistas españoles no estamos de acuerdo con U. N. y sí con Alianza porque en ésta están los verdaderos proletarios españoles».

Sentimos que las exigencias de espacio no consientan la reproducción completa del escrito que copiamos en parte para satisfacción del autor, *Domingo Solo Frutos.*

De unos companeros a otros

—Antonio Ibarz, de Zaidin (Huesca), domiciliado en la rue de Forts d'Aval, Mirepoix (Ariège), desea saber noticias de Luis Soria Martinez y de José Ibarz.

—Damian Hernandez, de Monistrol de Montserrat, que habita en la actualidad en 2, rue du Neste, La Grand Combe (Gard), se interesa por el paradero de Juan Lopez Garcia.

—El compañero Valera, 45, route de Revel, a Toulouse; pregunta por José Ibanez, de Calasparra (Murcia).

—El compañero Francisco López Beltran, 7, rue de la Cossonnerie, desea saber la direccion de sus padres y hermanos.

—Manuel Flamenco, con domicilio en la rue Alexandre Fountanier, Toulouse (Haute-Garonne), se interesa por Ramon Benito, de Madrid.

—Francisco Andréu Gálvez, Chez de la Torre, gare d'Eyrein (Corrèze), desea saber el paradero de Francisco Andréu Jordán. Estuvo en Angoutème durante la ocupación alemana

De unos companeros a otros

—Todos los compañeros de Alcañiz pertenecientes a la C. N. T. deben ponerse en relación con el compañero Angel Esteban, Caserne Pelaso, par Seranadon (Corrèze). Se desea la reproducción en toda la Prensa aliada.

—El compañero Tortós, 16, rue de l'Industrie, en Toulouse, desea conocer el paradero de Vicente Ferrer Vans, que estaba en la empresa Bes, La Rochelle (Charente Maritime).

—Se pone en conocimient de la militancia que el ex compañero Valentin Serrano, de Grand Croix (Loire), ha dejado de pertenecer a la C. N. T. por tomar el carnet del P. C., segun declaración propia ante los componentes del grupo a que pertenecia.

—Compañero José Navarro, Perigueux (Dordogne): Las señas del compañero Buenacasa son: Quai Thannaron, Bourg-les-Valence (Drome).

—Francisco García Barrera, de Laroque d'Olmes (Ariège), desea tener noticias de los compañeros Daniel Orille y Cristóbal Torres Gil.

—El compañero Miguel Barberá desea saber el paradero de Enrique Vilá, de la barriada del Glol (Barcelona). M. Barberá, 3 bis, rue Reclusane (Chez Prats). Toulouse.

—Quien pueda dar noticias de Joaquín Gil Egea, hará el favor de enviarlas a Rafael Gil Espinosa, St Remere (Ardeche).

—Se ruega a los compañeros que conozcan a Pablo Bordetas y su paradero, lo hagan conocer a Mariano Salabert, 21, rue de la Republique. Nimes (Gard).

—La compañera Concha Cerdan Garceran, y su hija Humanitat, residentes en 10, rue de la Glaciere, en Villeurbane (Rhône) agradecerian a quien pueda informarles del paradero del compañero Agustin García Motet, residente antes de la liberacion en Tours (Indre et Loire).

—Por el compañero Mavilla se interesan Mercedes Mavilla, en Bedeous (Basses Pyr.), y Josefa Murillo, en La Combe du Saut, par Lastours. Cité numero 6, Aude.

—Vicente Sabatés, Meyrenil (B. du-R.), se interesa por Joaquín Blesa, de Barcelona.

—Diego Gutierrez Paniagua, de Bassinet, par Malevile (Aveyron), desea saber noticias de Agustin Gómez Duran y José Manchon Monterrubio.

—Mr. Machau, meubles d'art, en Riberac (Dordogne), está muy satisfecho de sus obreros españoles, Pide aún un tallista y ebanistas.

—Juan Sola Prat desea saber el paradero de Lorenzo Sola Prat y Victoria de Salt, Gerona. Escribid a Luis Muñoz, La Vervieres, Auzat (Ariège).

Un gran acto de la Junta Española de Liberaciôn en Narbona

El domingo 3 de diciembre, y con la asistencia de una enorme concurrencia, se ha celebrado en Narbona un gran acto de información organizado por el Comité local de la Junta Española de Liberación. En la presidencia de honor figuraban un representante del señor alcalde, otro del señor comisario central y el señor Eychenne, enviado especial del Partido Socialista francés de la localidad.

La presidencia fué ostentada por el compañero Moràn, presidente del Comité, quien en un breve y sentido exordio explicó el significado del acto e hizo la presentación de los oradores.

En representación de la C.N.T. intervino el compañero Avelino Roces, quien en forma brillante expuso las razones por las cuales la C.N.T. ha decidido estrechar los lazos que la unen a las organizaciones y partidos que en todo momento han combatido al fascismo, determinándose más especialmente en el examen de la importante corriente de unidad que se ha producido en el seno de las dos grandes Sindicales, de las que dijo que continuaban prestas a la lucha no solo contra Franco y la Falange, sino también contra la reacción puesta al servicio de un determinado sector. Terminó su elocuente intervención haciendo votos por la restauración de la República, a la que considera «como la sólida plataforma que ha de permitir desarrollar nuestras ideas y en la que se ha de encontrar la verdadera democracia».

El diputado a Cortes Pascual Tomás habló en representación de la U.G.T. y del Partido Socialista. Señaló la alta calidad moral de los Partidos y de los hombres integrantes del movimiento democrático representado por la Junta Española de Liberación. Con gran acierto tocó el interesante tema de los millares de españoles que impulsados por la miseria se vieron obligados a emigrar a Francia. «Es la monarquía y el fascismo los que os han impulsado a abandonar España, y será la República el único régimen que os reintegrará lo que la monarquía os ha arrebatado.» Después de exponer la verdadera esencia de la República: reconocimiento de los derechos de la mujer, libertad de pensamiento y de cultos y respeto a la familia, abogó por la alianza C.N.T.-U.G.T., terminando con un acertado estudio del papel que la República Española debe representar en la Conferencia de la Paz, en la que la voz de la España que ha derramado su sangre por la libertad de Europa ha de ser oída.

Ambos discursos fueron interrumpidos constantemente por los aplausos de la concurrencia, que llenaba la espaciosa sala del primer teatro de la ciudad.

El acto dió fin a los acordes de «La Marsellesa» y del «Himno de Riego», que fueron escuchados con fervor y respeto por todos los asistentes.

Caussade

El domingo día 10 del actual, se celebró en Caussade (T. G.) un mitin de alianza, organizado por la Junta Española de Liberación.

Tomaron parte en el acto, que presidía el compañero Coll del Comité Local, Angel Carrera (P.S.O.E. y U.G.T.), Carreño (C.N.T.) y César Carvajal (Coalición Republicana).

El mitin tuvo lugar ante un público numeroso y entusiasta.

PERIODOS CONSTRUCTIVOS

El Movimiento Libertario y sus tàcticas

(Continuación)

No voy a hacer el proceso histórico del desarrollo del Movimiento Libertario, muy anterior a la llegada de Lanelli a España, pues sería tarea muy vasta y ya es conocido por nuestra militancia estudiosa, solo diré que ese movimiento renovador, que vino a cristalizar, mejorándolas, las aspiraciones de igualdad, de libertad y de justicia preconizadas por las religiones, partidos y sistemas de todos los tiempos, había de prender en nuestro pueblo en cuyas características raciales se acusan tendencias bien definidas por la independencia, por la libertad, por un individualismo sano y constructivo.

Numerosas agrupaciones de avanzada abandonaron la política y dieron su adhesión a las nuevas corrientes ideológicas; se crearon grupos libertarios por todo el país, sociedades obreras de resistencia; surgieron editoriales, se publicaron periódicos, revistas, libros, y a la entrada de este mismo siglo se revolucionaba la enseñanza con la fundación de la Escuela Moderna, método científico racionalista que ejerció una poderosa influencia en los medios pedagógicos y en la formación ideológica de la presente generación.

El Movimiento Libertario nacía y se desarrollaba vigorosamente porque al mismo tiempo que venía empujado por el progreso de los tiempos y de las corrientes técnicas y científicas de la época, encontraba en nuestra raza las condiciones favorables para ese desarrollo.

El Movimiento Libertario siguió su progresión ascendente hasta adquirir una plenitud y una influencia tal en el país que, inevitablemente, se encaminaba a operar una transformación revolucionaria. Al período heroico de núcleos sindicales, de grupos dispersos y de individualidades, siguió un movimiento de masas que ejercía una influencia tan directa en los destinos del país que llegó a modificar y a derribar Gobiernos. Entonces se pugnó por la aplicación de aquellas teorías libertarias que implicaban una revolución en los hechos y en las instituciones.

Y es en ese momento, a mi juicio, que se produce el fallo. El Movimiento Libertario encuadrado—digámoslo de una vez y para todas—en la C. N. T. y en la F.A.I., niega su concurso a toda clase de instituciones oficiales, pues tiende a derribarlas, mediante la acción directa y revolucionaria. Y llega a tal punto su influencia que tiene toda la vida nacional pendiente de sus determinaciones. El Congreso del Conservatorio marca el punto culminante de ese proceso. La impresión general latente era que las bases fundamentales, precisas y concretas, por que había de regirse la vida nacional, después de la que, según todos los hechos y el proceso normal, era inminente la Revolución Social.

Contra todo lo previsto y esperado, nada de eso se produjo. Aquella inmensa Asamblea nacional perdió lamentablemente el tiempo en una pugna de problemas internos y menudos, planteados por el ala reformista del organismo confederal, y la expectante opinión pública española quedó defraudada por los resultados mediocres del acto, que, estando llamado a cimentar una nueva organización social, demostraba en los hechos carecer de soluciones constructivas con arreglo a la importancia del Movimiento que representaba. Y la persistencia por la misma vía, a pesar de ese fallo, había de producir un desequilibrio violento traducido en hechos repetidos y sangrientos de resultados en parte negativos.

Los movimientos insurreccionales del 8 de enero y del 8 de diciembre, entre otros, son una prueba. Los que sin el fallo a que aludimos estaban llamados a ser amplios y triunfantes movimientos nacionales, quedaron reducidos a hechos gloriosos, sí, pero aislados, y en general a simples escaramuzas, de las cuales la mayoría de la población estuvo alejada.

Sin embargo, alguien había visto claro con bastante anterioridad. La Federación de Grupos Anarquistas de Cataluña, en Conferencia Regional celebrada días antes del Congreso del Conservatorio, teniendo la sensación de la alta misión que estaba llamado a realizar el anarcosindicalismo y de las incomparables posibilidades que ofrecía la situación, estudió ampliamente el problema, y, entre otras conclusiones, acordó dirigirse al Congreso de la C.N.T. proponiendo el nombramiento de una Ponencia integrada por los elementos más competentes y representativos del Movimiento Libertario, para que inmediatamente sometiera a estudio y aprobación del Congreso un programa de realizaciones que abarcara todos los problemas de la vida económica y política de España.

El ambiente en que se desarrolló el Congreso no permitió siquiera iniciar ese tema, y, ante el regocijo de la contrarrevolución, se malogró la mejor y mayor oportunidad que jamás hasta entonces tuvo el anarquismo para realizarse.

Como hemos demostrado, ese fallo se proyectó a través de las grandes luchas que se sucedieron con una agotadora continuidad.

Los principios anarquistas, en su sentido universal y general, son muy justos. Compendian el progreso de los tiempos y son la perfección, el resumen de todo lo que de noble y grande hay en los seres humanos. Nada de serio hay en la ciencia ni en la filosofía contemporánea que los nieguen, y las sociedades, insensible si se quiere pero inevitablemente, se encaminan a su realización.

No hay que olvidar los imperativos de la hora. No es difícil, por ser justo, abominar de todos los sistemas establecidos, tronar contra todas las instituciones anacrónicas que perpetúan la esclavitud y la injusticia, y es justo y hermoso también propugnar por una sociedad sin leyes ni Gobiernos, en la cual los seres humanos vivan, se entiendan, se organicen por el común y mutuo acuerdo libre, desterrando el autoritarismo y la violencia en las relaciones humanas. Esta es la sociedad ideal que perseguimos y a la que hemos de dedicar nuestros mejores esfuerzos. Pero, y mientras tanto? Hemos de dejar que las cosas sigan su curso, que los acontecimientos se produzcan sin nuestro concurso ni nuestra intervención?

Las fórmulas de carácter general, como toda teoría y toda anticipación, hay que modificarlas, ampliarlas, corregirlas, acoplarlas con arreglo a la experiencia, a la época, a las costumbres, a la psicología y a las posibilidades del país en que han de realizarse; y, sobre todo, para que triunfen en todo o en parte los principios generales hay que concretarlos en proyectos de realizaciones definidas, que, previendo soluciones para los problemas, encauce las actividades humanas y sea como la arquitectura moderna que ha de reemplazar las instituciones anacrónicas que se tiende a suprimir, captando con ello y dando seguridad a las masas populares y a las minorías técnicas e intelectuales.

Citaremos un ejemplo: El hombre ilusionado piensa con gozo en las perspectivas de un viaje feliz, en el amigo, en el amante o en las maravillas que va a visitar. Al principio no se ocupa de detalles, pero a medida que se acerca a su realización ha de concretar el día, la hora de la partida, preparar el equipaje, precisar todos los detalles necesarios. Y nosotros, que queremos realizar una profunda transformación en la sociedad, aunque no desdeñemos los factores espontáneos, no podemos dar a la improvisación problemas de tal magnitud.

Aunque un poco tarde, en la última Conferencia peninsular celebrada en Valencia por la F.A.I. ya se abordaron estos problemas candentes. Pero, como decíamos, esto se hizo un poco tarde y no de una manera completa. De ahí la causa fundamental de que la intervención, por primera vez en la historia, del Movimiento Libertario en la política de un país, se hiciese de una manera improvisada, esporádica, sin base, sin programa, sin la preparación adecuada que diera unidad y eficacia a esa intervención, sin seleccionar a los hombres a quienes se confiaba tan difícil misión.

Se han hecho ensayos audaces, se han logrado conquistas sin precedente, que serán jalones en la historia de una línea que hemos de continuar, y se habría ido mucho más lejos de no existir las enormes dificultades que suponía la difícil empresa de conjugar los siguientes factores:

1.—Hacer frente a la guerra civil contra la parte de España en que lograron dominar los militares facciosos sublevados.

2.—Hacer frente a las potencias fascistas del mundo que intervinieron con armas y hombres en favor de la minoría sublevada.

3.—Dar satisfacción a las **aspiraciones transformadoras del pueblo español, que germinaban** muchos años antes y que se manifestaron en toda su plenitud con motivo de la sublevación fascista.

El problema no era de fácil solución, teniendo presente, además, el déficit que producía la guerra devorando los mejores elementos, cuya influencia habría pesado, indudablemente, en la conducción de los destinos del país.

De lo anteriormente expuesto, con la concisión a que obliga tema de tanta trascendencia, se destacan las tres importantes conclusiones siguientes:

1.—Llegado al punto culminante de su realización, al Movimiento Libertario le ha faltado un programa inmediato y concreto que, canalizando los problemas técnicos, políticos y culturales que planteaba la **transformación propugnada por ese** Movimiento, ofreciera las soluciones y garantías que reclamaba el momento.

2.—Las complicaciones derivadas de la guerra civil y la intervención internacional en los asuntos de España impidió que las soluciones improvisadas tuvieran la eficacia que era de esperar.

3.—La política sectaria del Partido Comunista, que en su afán de predominio aceleró el fracaso, produciendo un ambiente de malestar y descontento generales que dislocaron toda la organización social y debilitaron considerablemente todas las fuerzas de resistencia.

Fuimos derrotados ante la indiferencia del mundo, que no comprendía (y las clases dirigentes de las llamadas democracias no querían comprender) que la tragedia española era el primer acto de la tragedia universal que estamos viviendo, y que con nosotros empezaba a hundirse la cultura, el progreso, la civilización y todos los grandes principios que ofrecen posibilidades de grandeza y de dignidad al género humano.

Despierta, juventud.

A ti, juventud, que te has criado entre la guerra y los campos de concentración, van dirigidas estas líneas. Al disfrutar hoy en día de una libertad y tranquilidad a la que casi no estabas acostumbrada, sólo te preocupas de bien vivir; en parte, tienes razón. Pero es que te has olvidado de tus sufrimientos y los motivos que te han inducido a ellos.

Has olvidado que todas estas injusticias te las hacía padecer nuestro eterno enemigo, que es el capital, porque tus padres y hermanos se habían rebelado contra sus apetitos y ambiciones.

Podéis decirlo con orgullo al mundo entero: el pueblo español, el que sufre y padece, ha sido el primero (pese a la indiferencia con que ha sido mirado y tratado por el mundo entero, salvo la nación que territorialmente puede ser pequeña, pero que para nosotros es la mayor: Méjico; y otras que en menor escala nos hayan podido ayudar) en aceptar el combate con las hordas fascistas internacionales, solo, sin armas, lo aceptó con sus pechos, con sus vidas, desarmó a un ejército que se había sublevado a las órdenes del fascismo internacional, durante 32 meses resistió a los ejércitos que se le opusieron, fue derrotado, pero no claudicó jamás.

Pese a los fusilamientos, a las cárceles, en España continúan la lucha. Los que nos encontramos en el extranjero hemos continuado la lucha, y no la abandonaremos hasta haber vencido. El pueblo español no quiere fascismo; el pueblo español lucha porque quiere la libertad; quiere ser libre y lo conseguirá.

Acuéddate, juventud, que en la lucha han caído lo mejor de nuestra juventud, y que estos compañeros han de ser reemplazados para continuar la lucha, y que tú tienes el deber de ocupar su sitio. No quieras nunca que se te diga que por cobardía has abandonado la lucha.

Tú puedes demostrar, y debes hacerlo, que eres digno de ocupar el sitio que ellos han dejado vacante. Por ello debes acudir al Sindicato a formar parte de los grupos juveniles. Tienes la obligación de acudir a todas las charlas y conferencias que se efectúen, ya que nosotros queremos que toda la juventud que esté a nuestro lado sepa por qué lucha y tenga personalidad propia; que intervenga en las discusiones de lo que se debata, para que aporte su grano de arena en la gran masa libertaria.

En todos los sitios los compañeros competentes deben de organizar charlas y conferencias de capacitación y preparación libertaria. Creemos que los buenos ejemplos los aprovecharán los compañeros de las diferentes localidades, y que el tiempo que nos queda de vivir en el exilio se aprovechará para hacer algo práctico para la juventud, que buena falta nos hará en el día de mañana.

J. Teixidó.

Las Fuerzas de Orden Público de la República Española, que tienen su Permanencia en el Café de la Paix, en Toulouse, nos ruegan que hagamos constar que no tienen nada de común ni nada que ver con un manifiesto que acaba de lanzar otro organismo semejante.

Y fuimos dispersados por el mundo. Derrotados de la primera fase de la lucha; el giro de los acontecimientos nos ha dado la razón de que la fase final de esta batalla gigantesca sería favorable a la causa de la Libertad y el Progreso, y aunque no triunfen íntegramente los principios por los cuales luchamos, el futuro nos ofrece grandes posibilidades y recaen grandes responsabilidades en las determinaciones que adoptemos.

JUANEL.

(Continuará.)

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS BIBLIOTECA

HOY Y MANANA

Denominador común

Todo refugiado político debiera leer cierto libro que publicóse en Francia no ha muchos años: «La rue du chat que pêche», de la novelista húngara Madame Toldes. Yo considero tal obra como el evangelio del desterrado. Aparte su conclusión, harto pesimista, concreta una serie de inducciones que responden a la realidad de estas existencias amputadas o rotas por el desarraigo violento de la tierra natal. Ver como una planta exótica—aquí un alma—vegeta y languidece en país extraño, bajo climas para ella nefastos de frialdad, atacada del «mal del país», sometida al arbitrio de los vientos políticos y al embaúcado sin control de la opinión «nacional», es un espectáculo aleccionador. Allí están estudiados, oteados y comprendidos todos nuestros problemas por primera vez bajo el envoltorio de una bella novela.

Pero hay aún cosas que sorprenden y más a quien las mire con espíritu incomprensivo. Nada extraña—y, por tanto, aún está a recoger el ejemplo por nosotros los españoles—que los rusos blancos formen una piña. Más que estos y los húngaros «sudetas»—como dimos en llamar a los inmigrados económicos—y los bálticos revolucionarios y los españoles sin distinción de tendencia y, en fin, todos los extranjeros mantengan en París un tacto de codos, una relación que niega, instintiva, a la ayuda sin reservas, al sacrificio y al heroísmo, todo esto resulta harto extraordinario a nuestros ojos de desterrados *sui generis*.

Y como no ha de chocarnos, españoles intransigentes por prejuicio y tradición, que un socialista revolucionario lituano se tome de amistad con un ruso zarista al extremo de intentar el suicidio cuando supone mortal la enfermedad de su amigo? Y que un socialista ruso desterrado por los comunistas ayude con el producto de su trabajo a compatriotas blancos? Y, sobre todo—y no os llevéis las manos a la cabeza—, porque el ejemplo es verídico y español, que el duque de Maura y un anarquista, Alvarez, lleguen a tal entente cordial que el primero, volviendo a España, se apresure a enviar un socorro monetario periódico al que quedó todavía en el destierro?

Y bien, qué decís a esto los «hunos»... y los otros? Los que saboteáis la verdadera Unión, y quienes descorazonados, hombres sin fe, la juzgáis imposible? No es hablo de una obra de pura fantasía, sino de una novela que se inspira sobre hechos ciertos, incontestables.

Es cierto. Es cierto. Los sufrimientos físicos y morales que acarrea el destierro, las vejaciones sin cuento, el vacío que se hace a nuestro derredor, el instinto de sociabilidad en derrota, ¿no logran atraer las almas laceradas por los mismos tormentos? Y no nos han hecho aún lo bastante buenos para ser comprensivos?

Hay un imperativo de unión moral: la hispanidad. Pero aún existe otro más fuerte, que «imprime carácter» (y no de secta-no y trabucaire como el sacramento del orden a los curas de España), que nos debió marcar el corazón con un hierro ardiente, como antes marcó nuestra frente con una mentida ignominia a los ojos extraños.

Y ese trazo de unión, que no debemos intentar romper, porque es nuestra común cadena gloriosa de forzados del dolor, es el destierro.

Y bajo los numeradores de todos los partidos, ese es y ese debe ser nuestro denominador común.

Quiere decir que hagamos una unión monstruosa, una absurda amalgama política? No. Alvarez y Maura no dejaron de ser nunca enemigos políticos en Francia ni dejarían luego de serlo en España y, sin embargo, a ellos no les separaba el abismo de sangre de la guerra civil más cruenta de los siglos que nos separa a nosotros de quienes pretenden ser ahora nuestros aliados y quienes por ende no están en ese denominador común, pues que, en su mayor parte, no han sufrido el destierro.

Pero sí quiere decir que cuantos hemos sufrido juntos, por el hecho de tal sufrimiento, debemos curanos del ODIO.

Que no sois españoles ¡ni hombres! quienes penséis volver a sembrarlo en esa hermosa tierra Madre abierta y fecunda a todos los amores.

Gregorio OLIVAN.

ANECDOTARIO

Cuando Napoleón III no era sino presidente de la República, hizo un viaje por toda Francia, sin duda preparándose el Imperio. El prefecto de Burdeos mandó levantar a la entrada de la ciudad un arco de triunfo; del arco pendía, atada a una gruesa cuerda, una corona triunfal, y en el frontispicio, en grandes letras de la mejor caligrafía de la época, un rótulo declaraba, refiriéndose a la corona: «La tiene bien merecida.»

El viento, que se ríe de todas las flaquezas humanas y a veces barre con ironía sangrienta, sopló con furia... y arrancó la corona. Cuál no sería, pues, el asombro del Príncipe-presidente al ver la cuerda colgante y leer: «La tiene bien merecida.»

Federaciôn Local de Toulouse

Por la presente convocatoria se invita a todos los afiliados a nuestro Movimiento a la asamblea general que se celebrará el día 26 de diciembre 1944, a las ocho de la noche, en el salón de actos de la Bolsa del Trabajo, para discutir el siguiente orden del día:

Nombramiento de mesa de discusión; lectura del acta anterior; informe de los trabajos realizados por el Secretariado; lectura de los extractos del último Pleno Nacional de Regionales; dimisión y nombramiento de la Federación Local; discusión del dictamen presentado por la Ponencia nombrada en la reunión de delegados de Grupo del 12 de diciembre estructurando la F. L., y asuntos generales.

Esperando la máxima asistencia, os saluda fraternalmente. — Por la F. L.: *El secretario.*

En torno a las colectividades de Aragôn

Si es cierto que el origen del Colectivismo español data de los celtas, es innegable que las Colectividades de Aragón nacieron de una manera espontánea y en unos momentos en que los brazos más robustos y las inteligencias más claras de los colectivistas hubieron de abandonarlas hacia un deber ineludible y sagrado: la guerra.

Pero, pese a las campañas sistemáticas de difamación y sabotaje a que fueron sometidas y que culminaron en las dolorosas jornadas de agosto de 1937, alcanzaron la virtud de emancipar al campesino, haciéndolo libre en el trabajo e independiente de la tutela capitalista, y cumplieron la más alta misión solidaria entre sus componentes, especialmente con las familias humildes y numerosas.

Os habla un campesino, un pequeño propietario.

En vano buscamos los desheredados de la tierra nuestra emancipación en la propiedad, ya que si ésta nos otorgaba plena libertad en el trabajo, nos abandonaba, en cambio, a merced de traficantes y mercaderes de nuestros productos, y sólo en la Colectividad encontramos el organismo defensor de nuestras aspiraciones sociales.

Hacer un balance exacto de las ventajas obtenidas en materia de producción no es tarea fácil, ya que las estadísticas que existían antes de la guerra no respondían a la realidad, porque los campesinos, hartos de ser siempre el blanco de todas las intrigas políticas, falseábamos la verdad; pero interesa hacer constar que en Angüés (Huesca) y cuya Colectividad la componían 180 familias, ésta disponía en marzo de 1938 para la venta o intercambio de 160.000 kilos de trigo, 440 quintales métricos de aceite, 110 mil litros de vino, 400 corderos y 133.000 pesetas en vales reconocidos por la Generalidad de Cataluña, después de haber garantizado a todas las familias un suministro más que suficiente para el año en curso. Estas cifras no serían suficientemente elocuentes si no pudiésemos afirmar con fuerza que jamás vimos en el citado pueblo una riqueza semejante en parecida época del año.

Respecto al cultivo de la tierra, la Colectividad atacó con energía lo yermo y abandonado, derrumbando márgenes y construyendo caminos para que las máquinas modernas pudiesen actuar eficazmente.

En honor a la verdad, diremos que las cifras arriba indicadas no quieren decir que todas las Colectividades tuvieran el mismo desenvolvimiento, ya que la solidaridad que existía entre colectivistas no pudo extenderse entre Colectividades por no haberse conseguido, por razones que todos conocemos, consolidar aquellos organismos imprescindibles para la regularización de la riqueza a la escala comarcal o provincial, regional y nacional.

Y a los que tanta baba echaron sobre las Colectividades, sin haber estudiado su funcionamiento, sin haber asistido a una asamblea de colectivistas ni haber oído siquiera una charla de campesinos en pleno trabajo, no ereo hacerles ningún daño con decirles que enfunden la pluma hasta que en pleno mes de julio podamos entrevistarnos en los campos de Aragón, y verán que de las conversaciones e iniciativas de los campesinos, que la mayor parte de su vida durmieron entre las patas de los caballos, sacarán conclusiones que podrán servirles de programa.

Rafael Paúl.

CUESTIONES ORGANICAS

Unidad interna

Todos los movimientos políticos y sociales han tenido que sufrir, a lo largo de su historia, crisis graves, debidas unas veces a causas internas y otras a causas externas, que ponen a prueba su vitalidad y deciden, a veces, de su existencia. Es en la medida que resisten estas pruebas y superan estas épocas críticas que los movimientos de masas demuestran su fuerza vital.

En este sentido, nuestra guerra y la feroz represión que la ha sucedido, ha sido una de esas sacudidas sísmicas que hacen temblar, hasta en sus cimientos, las más sólidas organizaciones. Bamboleada de todos lados, dispersados sus elementos precisamente cuando se planteaban revisiones de procedimientos y se esbozaban nuevos planes para el futuro, soportando, en Francia como en España, todo el peso de una represión que se cebaba sobre ella, tratando de destruirla hasta en sus más profundas raíces, hoy se puede ya decir que la C. N. T., manteniendo siempre enhiesto el pabellón de la Libertad, ha reconstituído su unidad orgánica a través del espacio y salvando escollos innumerables. En la clandestinidad o a la luz pública, según las circunstancias. Que nada pudo contra ella el huracán desenfrenado del fascismo con sus persecuciones, sus cárceles, sus campos de concentración, sus deportaciones, sus trabajos forzados, ni siquiera con sus pelotones de ejecución. Y de nuevo la encontramos en su puesto de combate, en pie, rehechos sus cuadros, en toda su pujanza, la zando con su sola presencia un reto formal que hace temblar al tirano y concebir las más halagüeñas esperanzas al pueblo español, que gime bajo el yugo ensangrentado de las cinco flechas que tiene clavadas en su alma.

Pero no nos durmamos en estos laureles, porque estamos en el umbral de una época más crítica todavía. La prueba que nos espera es más difícil, porque vivimos un momento crucial de la Historia de España, y sometiendo a un nuevo examen, a la luz de las nuevas realidades, tácticas de lucha y finalidades inmediatas, haciendo una profunda revisión de lo que hemos sido y queremos representar en el futuro inmediato de la vida social de nuestro país, emos de tomar resoluciones, tal vez trascendentales, que han de influir de una manera capital en la marcha ascendente de la revolución española.

Sin prejuzgar de ninguna manera cuales serán estas resoluciones, no nos debe parecer extraño que, al enjuiciar problemas de tan extraordinaria importancia y que encierran tamaña responsabilidad, se produzcan diferencias de criterio que parecerán inconciliables. Sobre todo, porque habrá que tratar los problemas enfocándolos desde otro punto de vista. Pero no es esta disparidad de opiniones lo que es peligroso en sí, puesto que es nuestra propia esencia libertaria la que así loquiere. El que pretenda que en tales circunstancias se produzca una sola opinión inmutable y uniforme, no es en el fondo un verdadero libertario, porque nadie puede jactarse de poseer toda la verdad que, en realidad, es múltiple y camaleónica.

No es, pues, un mal que haya una diversidad de criterios que será tanto más pronunciada cuanto más importante sea el problema a enjuiciar. Pero es de esta multiplicidad de opiniones que debe resultar, como un compendio, la unidad en la acción. He aquí lo que debemos procurar. El disco de Newton nos da el ejemplo: mientras se mantiene estático, cada uno de los colores, a cuál más llamativo, retiene nuestra atención. Pero cuando el disco se pone en movimiento, tan pronto como entra en acción, todos los colores se diluyen y se funden en el blanco que compendia y resume la totalidad, resultando el único matiz visible. Esta es la pauta que debemos seguir. Aportemos en el momento de la discusión todas las proposiciones, consideraciones e hipótesis susceptibles de dar una nueva luz al examen de nuestros problemas! Reflexionemos y pesemos bien todos los conceptos, hurguemos hasta en su raíz cada cuestión importante! Pero una vez que, tras una discusión profunda, se haya llegado a un acuerdo, respetémosle y aceptémosle! Esta es la condición «sine qua non» para llevar a feliz término la lucha que tenemos entablada y que no acabará ciertamente el día en que hundamos en el abismo del pasado la ignominiosa dictadura franquista. Evitemos con todo cuidado los caudillajes intelectuales, las intransigencias cerradas y las reacciones de orgullo personal. Sacrifiquemos todas las consideraciones de este género a nuestra unidad orgánica que debemos poner, única y exclusivamente, al elevado servicio de la colectividad. La importancia de los acontecimientos, indudablemente decisivos, que vamos a vivir, exige que nuestro máximo esfuerzo vaya encaminado a evitar que nuestra acción, que más que nunca debe ser conjunta, se debilite y estume en una multiplicidad de finalidades inmediatas, perseguidas por grupos dispersos y desconectados. Penetremonos hasta en lo más profundo de nuestro espíritu de la importancia de las horas que vamos a vivir en un futuro tal vez muy próximo, en el que a nuestra Organización va a incumbir un papel de primer orden. Cada uno de nosotros puede y debe ser un artífice de la sociedad futura, que será tanto más bella cuanto más desinteres, más devoción y más cordura pongamos en construirla.

No vayamos, pues, nunca a nuestras reuniones con un espíritu vindicativo y hostil, sino con un deseo de franca y leal colaboración. No obstaculicemos de ningún modo, después, la marcha global de nuestro movimiento. La acción intransigente e irresponsable de un pequeño grupo puede repercutir de esta manera decisiva sobre la totalidad de la Organización. La irreducibilidad cerrada e insensata hacia lo que es criterio de la mayoría, puede obligar a todos más tarde, en la desconocida evolución de los hechos, a transigencias más importantes. Para que continuemos siendo una fuerza con personalidad propia, que no vaya a remolque de nadie ni sufra influencias bastardas, es preciso que, desde ahora, antes de que los diferentes criterios cuajen en resoluciones mayoritarias, nos comprometamos solemnemente, unos y otros, a respetar estas resoluciones, sean cuales sean, a no contribuir con nuestra actuación a que surjan diferencias graves que no harían más que envenenarse y envenenarnos, y procurar, ante todo, que nuestra unidad orgánica emerja indemne de todos nuestros forcejeos internos. En la lucha, nada más que una fuerza superior puede producir la victoria, y la unión es imprescindible necesaria para lograr esta fuerza.

Pensemos que las diferencias que puedan surgir entre nosotros no pueden ser más que pasajeras, transitorias y circunstanciales. Y que nada representan ante la inmensa finalidad que perseguimos en común. Sol luminoso este que debe disolver en cada pecho con su potencia de luz y de calor, las pequeñas nubes que puedan tratar de empañar su esplendor.

VICTOR SANZ.

"Le Libertaire"

Nos ha sorprendido gratamente la aparición de nuestro viejo y estimado «Libertaire», que llega impreso en esta ciudad precisamente, a compartir nuestras preocupaciones y a acreditar de nuevo su veterana actividad libertaria. Bien venido.

Leed y propagad CNT